

ARTE



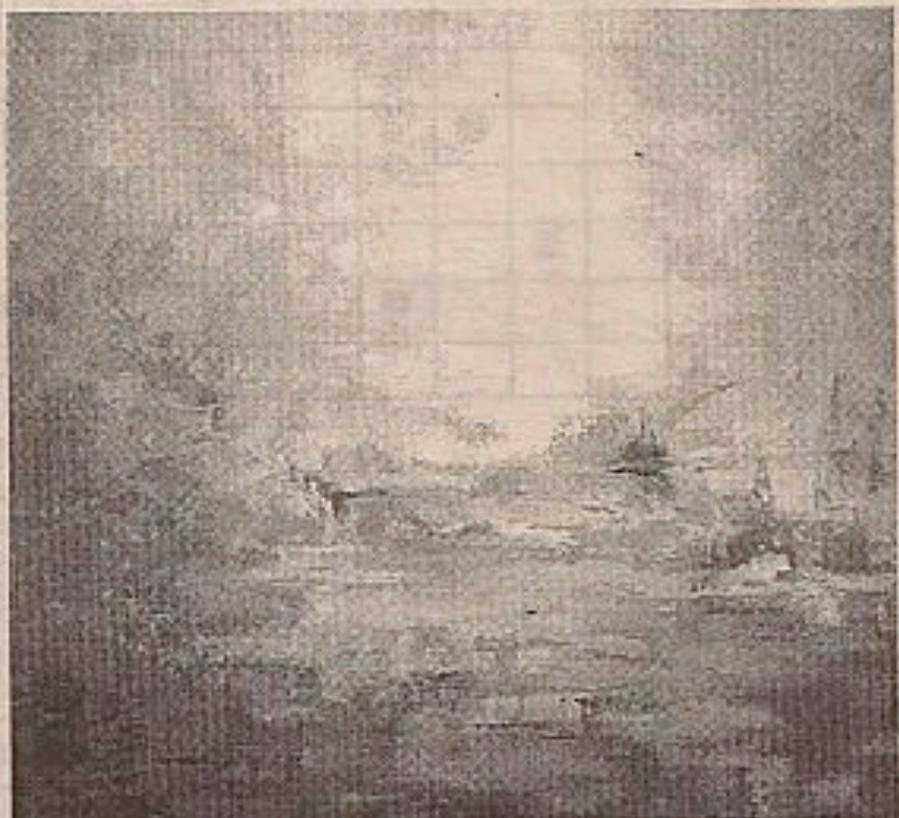
por Luis Hernández del Pozo, de la Asociación Nacional e Internacional de Críticos de Arte

La abstracción y el Subconsciente en Guillermo Serrano

Estudio «Peironcely» – Mayo/Junio 2001

El título que le damos a esta reseña podría llevar a engaño a alguno de mis lectores. Por eso vamos a intentar explicar el por qué de este modo de presentar al ar-

tista de hoy. Serrano Entrambasaguas es, además de un excelente pintor (Primer Premio Julio Quesada, Finalista del BMW en sus recientes convocatorias, etc) Ingeniero Naval, master en Economía, ensayista profundo, escritor apasionado, jugador de golf... y un sin fin de cosas que siempre tienen al HOMBRE, con mayúsculas, por protagonista. El humanismo más acentuado, aquel que protagonizó lo que llamamos «renacimiento» en las artes, en las letras y en el modo de entender la vida, tiene hoy, en Serrano, un continuador de la más acusada personalidad. Dicho esto, el título de mi trabajo, creo que empieza a esclarecerse: el subconsciente oponiéndose a la pura abstracción pero sin dejar que la vena figurativa, que en todo buen pintor está presente, se desborde. Sus cuadros tan característicos y personales, tienen como protagonista único al color, empleando casi siempre los tonos fríos, azules y verdes evanescentes, violetas escondidos entre una eclosión más presentida que real de la gama que en la rica cocina del artista se esconde, grises, anaranjados... la niebla y la luz envueltos en una atmósfera que sólo una imaginación desbordada puede y sabe crear. Así, en el titulado «Agitación en el tiempo» obra de 150x150 en la que la materia aparece como instigada como si la mano del pintor empleara una amplia



tela para pintar con ella. Los trazos, de una limpia concepción tonal llenos, no obstante, de ternura, nos hacen comprender lo que la espátula quiere comunicarnos. Pero el subconsciente está ahí y, creo que sin quererlo, le juega la mala pasada de esclarecer un poco su mundo abstracto y llevarnos a ver los humeantes astilleros bilbaínos de un ayer no muy lejano en ese prodigio de belleza y finura que él titula «Recuerdo nítido»; es una obra de 50x61 cm en la que, sin perder las caracterís-

ticas esenciales de su autor, nos va a mostrar la cara oculta de las esencias que en su pincel se esconden. Como ocurre con el lienzo «Atardecer en los pozos» y otros varios de los que podemos admirar en la calle de D. Ramón de la Cruz 17. Una obra para gozar, para ver, para soñar con los ojos semiabiertos, en el mensaje humanístico y puro que, acabando la primavera, nos envía este pintor primaveral que se llama Guillermo Serrano Entrambasaguas.